

Redes Sociales y Elecciones 2012: Nuevos electores, nuevos liderazgos, nuevas conversaciones

**Siete ideas para debatir, no para
imponer**

Ximena Rincón González, Senadora de la República

1. Un mundo por conocer

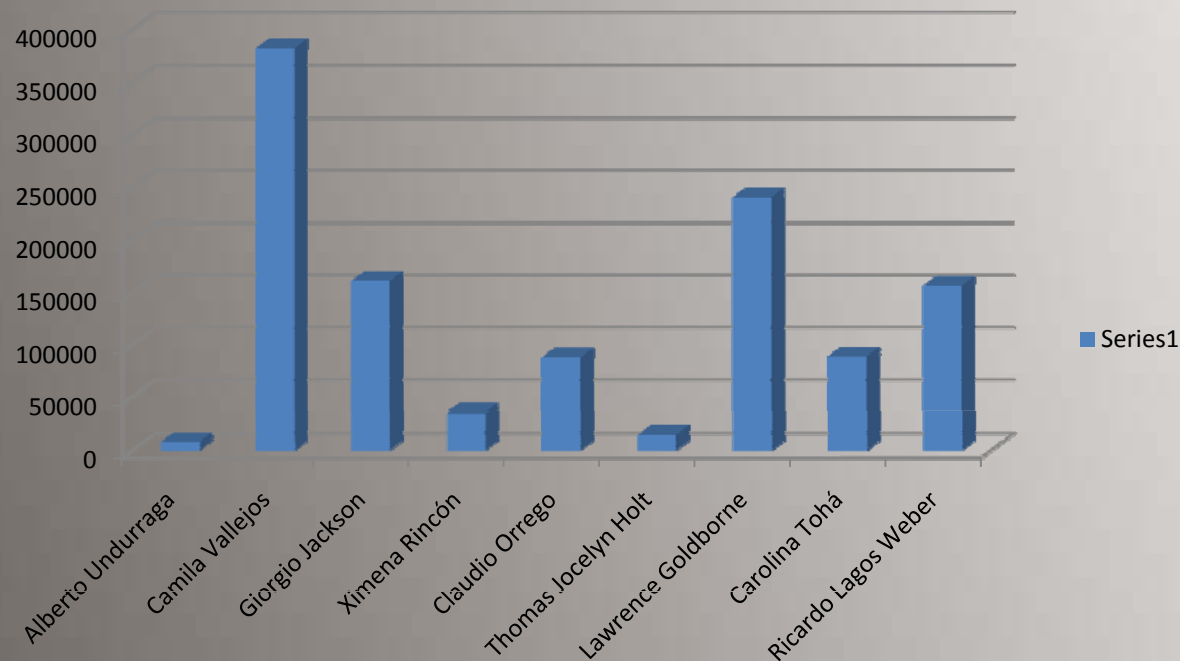


- No necesariamente, los nuevos electores –en su mayoría jóvenes- son los principales usuarios de las redes sociales. Eduardo Arriagada (uno de los expositores de hoy) aportó un dato con el que me encontré en Facebook y Twitter: la mayoría de los usuarios de twitter supera los 40 años. Una sorpresa y una invitación a no comprar argumentos a la primera, porque en este caso el link entre nuevos electores y redes sociales no se visualiza tan fácil.

2. Como peces en el agua



Hablando de nuevos liderazgos, un dato al día de ayer, 24 de enero de 2012, sobre la cantidad de seguidores:



2. Como peces en el agua



Es claro. Los sub 40 no son mayoría en las redes sociales, pero si los que mejor se mueven en ella, aunque sus liderazgos no se cimentaron en este mundo virtual, sino que en plataformas más tradicionales: elecciones en sus respectivas universidades.

3. ¿Medios Masivos o redes sociales?

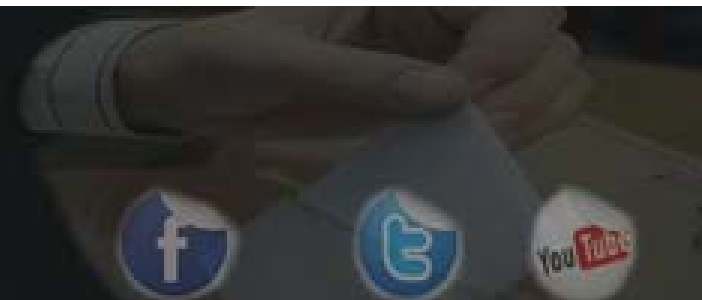


Ni lo uno ni lo otro. La práctica demuestra que existe una relación entre las apariciones en los medios de prensa tradicionales y las redes sociales. ¿Por qué? sencillamente porque ambos son medios de comunicación, pese a que los fines son completamente distintos: los primeros buscan informar, educar y/o entretener, mientras que las redes sociales permiten la conectividad entre personas que están a millones de kilómetros de distancia , muchas de las cuales, seguramente nunca se conocerán en carne y hueso.

3. ¿Medios Masivos o redes sociales?

La política no es ajena a esta relación. Una mayor cantidad de apariciones en prensa, puede terminar en una mayor penetración en Twitter, convirtiendo al personaje en materia de debate. Solo aquellos que sean capaces de recoger de las redes sociales las opiniones de las demás personas, sabrán enfrentarse de mejor manera a los medios de comunicación tradicionales.

4. ¿Calidad o cantidad?



Tal vez por nuestra tendencia a medirnos y validarnos en elecciones, los políticos tendemos a medir nuestro éxito por la cantidad de amigos en Facebook o de seguidores en Twitter. Es cierto, el número siempre va a ser importante, pero en materia de redes sociales y política más que nunca la calidad está por sobre la cantidad

Más que la buena cuña, debe buscarse la comunicación con las personas, involucrarlas en una conversación pública y, finalmente, lograr su compromiso con una causa.

5. Del dicho al hecho...



Decir que es necesario establecer conversaciones y lograr adhesiones es fácil...hacerlo es otra cosa. En general, las redes sociales son usadas como medio de contacto, pero al menos en Chile, hasta ahora, nadie hizo lo que Obama en Estados Unidos, que logró lo que los expertos denominan un alto engagement (compromiso).

Que hay que hacer:

5. Del dicho al hecho...



- Comprender que en materia de Opinión Pública ya no se mandan mensajes masivos a cientos miles de receptores que no tienen nombre, que no tiene apellido ni siquiera un alias.
- Ahora, con las redes sociales, más que preocuparse de preparar y escribir mensajes, hay que poner el acento en las conversaciones públicas, no sólo hay que hablar o escribir bien, sino que hay que saber **escuchar**.
- No hay tiempo para pensar y enviar mensajes muy elaborados, lo que hace que muchos políticos se abstengan de usar las redes sociales con todo su potencial y riesgo. Hay que atreverse a cruzar el río

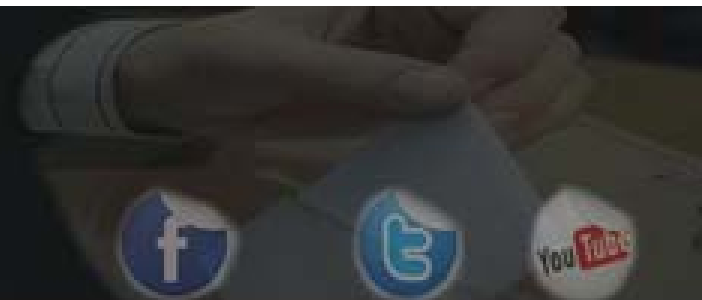
6. Las prisas pasan...



A propósito de alguna discusión nacional, Felipe Lamarc se despachó una cuña que quedó grabada: las prisas pasan las cagadas quedan...Y lo dijo cuando las redes sociales comenzaban tímidamente a ganar espacio en el país. Una mala frase, un HORROR ortográfico, una mala información, pueden terminar con la carrera política de cualquiera. Hay que respirar y no dejarse llevar por la velocidad de la red.

El famoso reguleque es el mejor ejemplo de aquello y el recordatorio constante de que estamos en una pecera y somos observados y criticados a diario por miles de personas.

7. Yo y twitter



Partamos por lo básico. Entre la agenda, desplazamientos y la labor legislativa, los parlamentarios tienen la tendencia a vivir en burbujas. No me gusta ese escenario, por lo que uso redes sociales no sólo para contactarme con electores, sino que con amigos y especialistas en temas que me interesan para el buen ejercicio de mi trabajo. En esta lógica, uso Twitter, no sé si bien o mal bajo los parámetros de los especialistas, pero sí puedo decir que es una interacción que me gusta y me sirve. Si quieren evaluar, este es mi comportamiento:

7. Yo y twitter



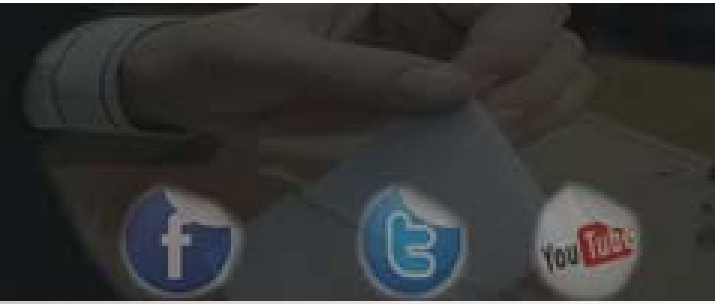
- Tuiteo habitualmente, pero no sistemáticamente. Ergo, la cuenta la manejo yo, excepto cuando se suben noticias relacionadas con mi trabajo.
- No tengo "ghosttwitter" (twitter fantasma) que responda o escriba por mi.
- Uso Twitter como una plataforma receptora de denuncias. Me encargo de acoger todos los reclamos que recibo y junto a un equipo técnico los reviso uno por uno, lo que me permite cumplir con prontitud en los temas que la ciudadanía demanda. (Caso de Olga Parada)

7. Yo y twitter



- Dejo que mis seguidores participen del debate. Me gusta escucharlos, su opinión siempre es bien recibida y me interesa saber qué piensan, porque me permite saber cómo estoy haciendo mi pega y qué puedo mejorar. Es retroalimentación en estado puro.
- Informo qué estoy o estamos haciendo y subo material de mis actividades constantemente. Ya no es necesario citar a conferencia de prensa para que un medio de comunicación tenga mis apreciaciones respecto a un tema: Me permite ahorrar tiempo, salir de los estereotipos y sintonizar en la misma frecuencia de mis seguidores. (ejemplo chiste sexista del Presidente de la República).

7. Yo y twitter



- Mis tuiteos generalmente son variados: trabajo legislativo, trabajo en terreno, críticas o loas al Gobierno, hasta estados de ánimo.
- Contesto sólo cuando se pregunta o se critica con marcos mínimos de respeto, lo que ocurre casi siempre.
- Ya lo dije, no sólo me interesa que me sigan. También soy seguidora de varios tuiteros.